



Augusto Iglesias y el Filósofo

JOSÉ ORTEGA y Gasset dará mucho que hablar con forma por el tiempo. Y, claro, la legamos dejar, será suya su biografía. No sus ideas. Así están sus libros que en principio sólo admiten una interpretación. La materia apta para la disputa es lo rechazado, lo que se supone que fue y de lo que, en realidad, no emerge constancia.

Augusto Iglesias evoca al pensador y en su artículo no está atento al tono etícol. Quiere el autor de El "Dasein" demostrar la posición no ingenuidad del filósofo. Lo ofrece el que don José fue un liberal... a la europea. Es decir, un demócrata en el sentido amplio y recto de la palabra.

Lo dice el mismo Iglesias: "Ortega fue liberal." Pero muestra algo en opción un poco alarmadamente la posibilidad que en Chile adquiera "lo liberal". Condena tener en cuenta el ambiente que en España tiene el vocablo. Bastería recordar los peores de ciertos personajes de Galdós y el mal que fructe a situaciones consistentes de ahogamiento de la libertad, ofrece la voz, pasada desde el castellano a otros idiomas cultos.

Pero nos interesa recoger cierta historia escondida por el nacionalista chileno: la del encuentro de Alfonso XIII y Ortega. Refiere Iglesias que era estudiante tuvo lugar a raíz de haberse doctorado don José, en la Universidad Central de Madrid con la tesis "Los errores del año mil". Ocurrió el acto académico en 1904. Ortega tenía en 1904 veintidós años: el rey, dieciocho.

"¿Sobre qué versos su trabajo doctoral?" (el rey hablaba a todos sus súbditos de tal). "Sobre Metafísica, Majestad", respondió el filósofo. Y a esto exclamó don Alfonso: "¡Recórchalo, Pepillo!" Historista acaso precioso pero falso de toda fealdad.

En 1904 Ortega era un mozo sin obra alguna. Su primer artículo lo publicó ese año en un periódico madrileño. El "Sur de Madrid"

asombró ante lo que es arduo de comprensión y su mérito para los alumnos. Haciendo sonar los dedos pulgar y corazón, dijo con aguija su zumbido las modélicas: "¡Alto!". Es como si aquí alguien dijera "¡Chito!". Ni recorcho, ni era "Pepillo" de marra con muy especiales. Suponiendo que el monarca se entrediera ante la palabra, es evidente que nunca diría "Pepillo". Parece más bien un cuento de la tierra. Don Alfonso era un hombre culto y fino.

Antonio F. RAMERA

Augusto Iglesias y el filósofo [artículo] Antonio R. Romera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Romera, Antonio R., 1908-1975

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Augusto Iglesias y el filósofo [artículo] Antonio R. Romera.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile